

Carmelo MESA-LAGO. *Reassembling Social Security. A Survey of Pensions and Healthcare Reforms in Latin America.* Oxford: Oxford University Press, 2007. 448 pp. ISBN 0199233772.

La exitosísima carrera del profesor Carmelo Mesa-Lago se ha caracterizado siempre por la rigurosidad de sus argumentos y la enorme riqueza de la evidencia empírica utilizada para apoyarlos. Su último libro representa la culminación de ese esfuerzo científico centrado en promover políticas sociales más efectivas y equitativas.

Reassembling Social Security parte de los seis principios fundamentales de la seguridad social definidos por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para evaluar las reformas de los sectores de salud y pensiones introducidas en América Latina en las tres últimas décadas. Este análisis, llevado a cabo en doce capítulos y más de cuatrocientas páginas, demuestra la incapacidad de las reformas para superar los problemas de los sistemas de previsión social anteriores y subraya los efectos negativos sobre la equidad y la reducción de la pobreza.

En el caso de las pensiones, los nuevos sistemas privados han eliminado la solidaridad entre cotizantes, incrementado las desigualdades, tanto de género como de clase, y, en general, han tenido un desempeño peor que los sistemas públicos tradicionales. Las mejoras prometidas en áreas como los costes de administración, la competencia entre proveedores y la generosidad de las pensiones no se han materializado. En el sector salud, a pesar de la creación de paquetes de beneficios en algunos países, los pagos en efectivo por parte de los pacientes siguen siendo más altos que en ninguna otra región del mundo. Además, falta mucha coordinación entre los distintos sistemas de salud (seguridad social, sector público y sector privado), aunque existen excepciones interesantes como la de Costa Rica. En ambos sectores, sigue habiendo demasiados regímenes especiales para grupos de interés privilegiados como el ejército y el objetivo de la universalidad ha avanzado poco al persistir todavía grupos marginados, sobre todo, en la economía informal.

La obra ofrece así una crítica demoledora de las reformas pero no cae nunca en argumentos simplistas o superficiales, sino que aporta numerosos matices y claroscuros que enriquecen nuestra comprensión del proceso reciente. Carmelo Mesa-Lago muestra, por ejemplo, que ha habido un incremento en el gasto público en salud y una mejora de algunos indicadores y reconoce, además, éxitos puntuales en la integración de sistemas (por ejemplo, reforma paramétrica de las pensiones en Brasil) y en el aseguramiento de grupos en riesgo. El libro discute, además, las enormes diferencias entre los dos sectores estudiados y entre los distintos países. Las reformas han

sido, en general, más radicales en el caso de las pensiones que en el de la salud, donde existe una mayor variedad de experiencias. Así, Mesa-Lago identifica sólo cuatro grandes sistemas de pensiones (privados, paralelos, mixtos y públicos, que todavía son mayoritarios) pero hasta diez distintos en el caso de la salud. Dicha variedad, que dificulta en parte el análisis comparativo, se explica por las diferencias sectoriales y por procesos políticos muy distintos, que no siempre han sido reconocidos por los expertos. *Reassembling Social Security* también demuestra las enormes diferencias históricas que existen en los sistemas de previsión social entre países pioneros (con Costa Rica como el ejemplo más exitoso antes y después de las reformas), intermedios y recién llegados, reforzando y ampliando así los interesantes trabajos desarrollados en los últimos años por autores como Fernando Filgueira o Juliana Martínez Franzoni. Toda esa discusión es, a veces, algo abrumadora por la enorme cantidad de datos y por la repetición de algunas discusiones (la falta de unificación de los distintos sistemas aparece, por ejemplo, en varios capítulos), pero siempre resulta interesante y rigurosa.

El libro concluye con un capítulo en el que se ofrecen propuestas detalladas para superar las deficiencias de las reformas neoliberales recientes. Se trata de medidas que van desde lo general (como la importancia de adaptar las reformas a las realidades de cada país o la necesidad de expandir las pensiones no contributivas), a lo más concreto (múltiples recomendaciones en áreas como la edad de jubilación, la integración de sistemas y las reformas administrativas) y que, en todos los casos, demuestran el conocimiento casi enciclopédico que Mesa-Lago tiene sobre los sistemas sociales latinoamericanos. Las recomendaciones son siempre ambiciosas en cuanto a los objetivos (donde la equidad y la reducción de la pobreza se reconocen siempre como prioritarias) y, a la vez, pragmáticas y creativas en el detalle. *Reassembling Social Security* es, en definitiva, una obra monumental que sobresale por la riqueza de la información, la rigurosidad de las propuestas y que nos deja, además, una interesantísima y ambiciosa agenda de investigación para el futuro.

Diego SÁNCHEZ-ANCOCHEA

Aníbal PÉREZ-LIÑÁN. *Juicio político al presidente y la nueva inestabilidad política en América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009. 384 pp. ISBN 978-950-557-790-3.

El libro se estructura en ocho secciones alrededor del tema «juicio político» en América Latina, con múltiples ejemplos teóricos y prácticos sobre los sistemas presidenciales, en comparación especialmente con los Estados Unidos, y en contraste con los parlamentarios. La riqueza de este trabajo radica en que explora otras variables de la «nueva inestabilidad política en América Latina», como son los golpes militares fallidos y las caídas de los presidentes. Las diversas coyunturas, variables y especificidades de los distintos casos se desarrollan a lo largo del libro acompañadas de un extenso

número de ejemplos, además de la utilización de herramientas estadísticas y cualitativas en la explicación.

La primera sección, «Las crisis institucionales en los regímenes presidenciales», expone el impacto que han tenido los juicios políticos en América Latina, el papel de los medios de comunicación y la oposición en estas coyunturas, además de la evidente ausencia de control de los presidentes sobre los poderes legislativos.

En «Cinco casos de juicio político y un presunto loco» se realiza un resumen de los antecedentes y hechos más importantes que ocurrieron en Brasil con Fernando Collor de Mello, en Venezuela con Carlos Andrés Pérez, en Colombia durante la presidencia de Ernesto Samper, en Ecuador con Abdalá Bucaram y, finalmente, los casos de Raúl Cubas Grau y Luis Gonzáles Macchi en Paraguay. Se centra en las diferencias de cada uno de los casos y sus respectivos resultados, analizados bajo una misma constante: el «nuevo fantasma» latinoamericano del juicio político. «Crisis presidenciales y disminución de la intervención militar» desarrolla un análisis comparado de la evolución de dichas crisis en América Latina desde la década de 1950, clasificadas en quiebres a corto y largo plazo, o bien, aquellas sin quiebre, para introducir de nuevo la tendencia al juicio político.

El impacto de los medios de comunicación en los casos de juicio político se discute en el capítulo titulado «América Latina en la era del escándalo». Se analizan en detalle los cambios en los medios de comunicación, la forma de hacer noticias y el acceso de los ciudadanos a la información. Continuando con esta línea, «Los escándalos y la economía política de la indignación popular» establece una clara conexión entre el descontento de la ciudadanía por las reformas o la mala situación económica, y los gobiernos víctimas del juicio político, así como el exceso de exposición de éstos por los medios de comunicación.

De acuerdo con el autor, cuatro variables influyen de alguna u otra manera en que se produzca o no *impeachment* o terminación de una presidencia: las normas constitucionales, el sistema de partidos políticos, la relación del presidente con el Congreso y el contexto político general. Éstas son desarrolladas en la sección titulada «Construir un escudo legislativo: determinantes institucionales del juicio político». Es un capítulo central del texto que se dedica a explicar los conceptos citados anteriormente, desarrollar cada uno de ellos y exponer en detalle las particularidades de los distintos sistemas; tanto los de los casos de estudio, como aquellos interesantes para la comparación. Las herramientas estadísticas ponen de manifiesto cómo los tomadores de decisiones, en este caso el Congreso, realizan una evaluación racional de los diversos elementos que influyen sobre la decisión final de realizar o no un juicio político.

Finalmente, el capítulo «Hacia un nuevo patrón de inestabilidad presidencial» expone la tesis de que el *impeachment* se ha convertido en una novedosa manera de coaccionar a los presidentes. Lo que en un momento se perpetró por medio de golpes de Estado ahora se realiza a través de juicios políticos, sin intervención militar en la mayoría de los casos. Se incluyen dos casos de apoyo a la hipótesis en Argentina: las presidencias de Fernando de la Rúa y Adolfo Rodríguez Saá, ambas interrumpidas sin un juicio político de por medio. Brevemente se citan cuatro casos similares en Guatemala,

Ecuador, Perú y Bolivia. El autor advierte que el juicio político es solamente una parte de la tendencia, basándose en un estudio comparado de 24 presidencias latinoamericanas entre 1990 y 2004.

En «Repensar el presidencialismo latinoamericano», el lector se encuentra con la reafirmación de esta tendencia en la región que ha evolucionado desde la década de 1990. Aunque esta novedosa manera de remover a los presidentes en América Latina mantiene la estabilidad de los regímenes democráticos, ésta no se extiende a los gobiernos democráticos, permitiendo así «presidencialismo estable con presidentes inestables» (p. 323). El documento introduce tanta información que nos hace replantear el debate actual, iniciado por Linz, sobre presidencialismo en la región.

María José CASCANTE

Riordan ROETT y Guadalupe PAZ (eds.). *China's Expansion into the Western Hemisphere: Implications for Latin America and the United States.* Washington D.C.: The Brookings Institution Press, 2008. 276 pp. ISBN 978-0-8157-7553-9.

El volumen defiende la existencia de una «geometría triangular» ineludible en las relaciones de China (República Popular China) con Latinoamérica conformada también por EE.UU. En este nuevo triángulo (asimétrico) China-Estados Unidos-Latinoamérica, dada por un lado la larga historia entre EE.UU. y Latinoamérica y, por el otro, la abundante investigación llevada a cabo hasta la fecha sobre las relaciones entre EE.UU. y China, sobre el eje que une a China con Latinoamérica queda un espacio importante de investigación que debe intentar ofrecer repuestas a preguntas relacionadas con los intereses comerciales y económicos de China y sus relaciones estratégicas, así como los posibles réditos para aquellos países que decidan formar parte de esta dinámica con el país asiático.

La primera sección del libro da una aproximación a la política exterior china y latinoamericana desde ambas perspectivas. Xiang Lanxin argumenta que el lenguaje codificado en el discurso chino hacia América Latina filtra escepticismo en EE.UU. y no beneficia el diálogo. El artículo firmado por Mónica Hirst resulta especialmente interesante al tratar las relaciones «sur-sur», tema que en el estudio de las Relaciones Internacionales no ha sido tradicionalmente foco de atención, en especial los llamados «BRIC» (Brasil, Rusia, India y China), países aún considerados en vía de desarrollo pero con el mayor potencial económico en esta categoría, e «IBSA»: India, Brasil y Sudáfrica, caracterizada por su objetivo de sedimentar una coalición que defienda intereses más allá de lo meramente económico. El artículo expone que los intereses de China en la cooperación con otros países en vías de desarrollo «no se traducen necesariamente en acción política activa en favor de los países del sur cuando pretenden expandir su capacidad de influir en el proceso internacional de toma de decisiones» (p. 101).

La segunda parte trata los acuerdos comerciales y energéticos. Robert Devlin expone que si bien la emergencia de China se puede comprender simplemente como una oportunidad para expandir los mercados latinoamericanos, las ventajas de la creciente competitividad de China «son una fuente de motivación para el desarrollo» (p. 111). Tras exponer las «ventajas intangibles, ventajas naturales tangibles, y factores productivos dinámicos» de China, Devlin analiza las posibles implicaciones para Latinoamérica, y la variable clave que según el autor explica el menos exitoso mapa latinoamericano de desarrollo: la falta de alianzas estratégicas entre los sectores públicos y privados orientadas a aumentar la competitividad y desarrollo exportador (p. 112). Desde una perspectiva latinoamericana, Francisco E. González analiza por qué no todos los países de la región se han beneficiado de igual forma de una relación comercial con China, prestando especial atención a la llamada «lotería de materias primas». Luisa Palacios cierra esta sección abordando el papel de América Latina como proveedor de recursos energéticos, exponiendo que «China se está afianzando en el mercado energético latinoamericano, no como un sustituto para otros actores, sino como nuevos inversores» (p. 185), y apunta a que para China el grado de incertidumbre y estabilidad en los países proveedores es tan importante como su demanda de recursos energéticos.

La tercera sección de este volumen aborda las lecturas que los países latinoamericanos pueden hacer de las relaciones de China con el Sureste Asiático y África. Cabe destacar el artículo de Joshua Kurlantzick, cuyo análisis sostiene, aludiendo a autores como George J. Gilboy y Eric Heginbotham, que en términos socioeconómicos China se está tornando tan desigual como América Latina, y puede conducir a un revés en el peso de China en la región. Concluye argumentando que existen precedentes para alertar que gobiernos como el de Hugo Chávez en Venezuela podrían tomar a China como una oportunidad para prescindir de la tradicional dependencia norteamericana.

Finalmente, en la cuarta sección, Barbara Stallings señala los problemas socioeconómicos que confrontan al gobierno chino, así como su estrategia de mantener altos índices de crecimiento para paliar problemas sociales y de desarrollo. Dado además el bajo índice de consumo con relación a los ingresos nacionales, la inversión y exportaciones se tornan fundamentales para mantener este crecimiento. Es aquí donde la relación con EE.UU. y América Latina cobra una gran relevancia. Desde la perspectiva china, el comercio dicta las pautas del interés por la región latinoamericana (inversión y exportación) y en un papel secundario queda el objetivo político del cese de reconocimiento de Taiwán. Stallings señala que los acuerdos de libre comercio que se han firmado entre la región y EE.UU. ofrecen a China otra puerta más al mercado estadounidense. Desde la perspectiva latinoamericana, no hay una uniformidad en objetivos hacia China, pero se perciben preocupaciones compartidas de cara a esta nueva dinámica, de corte económico pero también cultural, aludiendo al argumento de Tokatlian: «Los valores importan» (p. 64).

El impulso de alianzas «agresivas» que marginen a EE.UU. no es una estrategia acertada por parte de China y países latinoamericanos por cuánto tienen que perder dada la «geometría triangular» asimétrica. Este volumen es una aproximación comprensiva a las relaciones entre China y América Latina, analizadas desde las ópticas nacionales

y el contexto global, y fijándose también en los sectores de mayor relevancia, advirtiendo a su vez de las áreas temáticas que presentan síntomas de debilidad que pueden incidir en este cuadro internacional en un futuro cercano.

Inés AMÉZAGA

AUTORES VARIOS. *Cultura política y alternancia en América Latina*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias, 2008. 370 pp. ISBN 978-84-95886-29-3.

Este libro es el resultado de la compilación del trabajo desarrollado durante un Seminario organizado por la Fundación Pablo Iglesias (editora de la obra), la Fundación Friedrich Ebert y la Universidad de Alcalá, centrado en la cultura política en América Latina y las estrategias de cooperación de la Unión Europea. Sin embargo, aunque igualmente interesante, acaba siendo un análisis de los cambios que se han producido en América Latina tras los procesos electorales que tuvieron lugar entre 2005 y 2007. La obra abarca, de forma individual o comparada, trece países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Cuba, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

El tratamiento de cada caso varía pero, en general, se centran en los resultados electorales o en el sistema de partidos. Así, Ludolfo Paramio compara los actuales procesos de refundación democrática con los procesos autoritarios vividos en la década de 1970. Centrándose en los casos de Venezuela, Bolivia y Ecuador investiga las causas y consecuencias de estos procesos de refundación liderados por figuras populistas que han desplazado a los partidos políticos, la oposición, la sociedad civil, las minorías, así como a los medios de comunicación. Pachano se ocupa de tres casos andinos, Ecuador, Perú y Bolivia. El análisis comparado aborda el colapso del sistema de partidos y la situación de crisis política. Para este autor no sólo hay una crisis de representación sino también una crisis de gobernabilidad donde los partidos son una de las causas, pero también las víctimas. De forma complementaria Costa Benavides repasa los momentos de inestabilidad política y las reformas que se han llevado a cabo en Bolivia. En este caso los partidos políticos, de un Estado inacabado y débil, han sido sustituidos por organizaciones políticas de la sociedad con visiones autoritarias y particularistas.

El contexto nicaragüense, según Edmundo Jarquín, tiene puntos de conexión y de diferencia con los casos de Chávez en Venezuela, de Morales en Bolivia y de Correa en Ecuador. Para apoyar esta afirmación, el autor analiza el gobierno de Ortega desde su elección en noviembre de 2006. En Venezuela, Teodoro Petkoff describe los tres procesos que está implementando el presidente Chávez con los que trata de «reforzar y blindar su poder personal» (p. 201). El primer proceso es el proyecto de reforma constitucional, el segundo la Ley Habilitante, que amplía el poder del presidente para poder legislar por decreto. El tercer pilar es la formación de un Partido Unido al servicio del poder, de carácter vertical, infiltrado en la estructura social y que neutralice

a la sociedad civil. Por su parte, Rolando Castillo Quintana hace un repaso de la oferta partidista guatemalteca en las últimas elecciones de 2007. El autor identifica los movimientos de las élites entre distintos vehículos electorales que, por otra parte, requieren de muchos recursos económicos para desarrollar una campaña. Realiza un análisis muy detallado de los resultados electorales presidenciales pero también de las legislativas y las municipales.

Liliana de Riz escribe sobre tres casos: Argentina, Paraguay y Uruguay. Según esta autora, las elecciones de 2003 en Argentina «confirmaron el colapso parcial del sistema partidario» (p. 55) que desde 1983 tenía como principales protagonistas al justicialismo y al radicalismo. Junto a esto, el artículo pone de manifiesto el debilitamiento de las instituciones frente a un poder presidencial fuerte, que asume funciones delegadas por el Congreso y acude al uso de los Decretos de Necesidad y Urgencia. En el capítulo sobre Paraguay se describe el contexto político, económico y social del proceso electoral de 2008 con especial énfasis en el liderazgo, la selección del candidato presidencial y los gastos de campaña. En Uruguay el interés radica en el cambio que se ha producido en el sistema de partidos (el cual ha evolucionado desde un sistema bipartidista hasta un sistema de pluralismo moderado) así como las consecuencias sobre la organización y las estrategias políticas de los partidos, el liderazgo y los programas electorales.

Los casos de Chile, Brasil y México se analizan desde una perspectiva que toma en cuenta las consecuencias de los cambios y de las elecciones sobre los procesos de reforma. En el artículo dedicado a Chile, Valdés analiza tres elementos. El impacto de los cambios económicos y sociales en la relación entre partidos y ciudadanos; la crisis de los partidos y los problemas que genera en una potencial reforma; y, finalmente, las consecuencias que producen sobre el gobierno de Bachelet. Tavares de Almeida destaca el pragmatismo de los gobiernos que ha tenido Brasil en los últimos cinco años. La conclusión del artículo vincula el carácter de las reformas (de contenido moderado) con los elementos del sistema político brasileño: el federalismo, la representación proporcional, la fragmentación del sistema de partidos y la formación de coaliciones multipartidistas. Finalmente, Jesús Silva-Herzog Márquez afirma que tras 10 años de dinámica pluralista en México, no se han cumplido las expectativas ciudadanas. Tras las elecciones presidenciales de 2006 persisten problemas estructurales, polarización económica y una crisis institucional. La lealtad necesaria para un buen funcionamiento democrático no ha sido bandera ni de la izquierda ni de la derecha mexicana. Esta lealtad y unos objetivos que marquen el rumbo del país son los elementos que se necesitan para el futuro pero las reformas institucionales no pueden crear estos elementos.

En definitiva, el libro pone al día la política latinoamericana y los procesos de deterioro que sufren sus democracias, bien a causa de los partidos, de las élites o de los líderes políticos. La lectura de la obra permite obtener una visión general necesaria para entender e interpretar los cambios que se han producido. Es por ello que hubiera sido deseable completar la obra incorporando todos los casos de la región.

María del Mar MARTÍNEZ ROSÓN

Alejandro BELMONTE (ed.). *Construyendo Confianza: Hacia un nuevo vínculo entre Estado y Sociedad Civil. Vol. II.* Buenos Aires: Fundación CIPPEC, Subsecretaría para la Reforma Institucional y Fortalecimiento de la Democracia, Jefatura de Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación, 2009. 160 pp. ISBN 978-987-1479-11-5.

La construcción de una sinergia entre la elaboración e implementación de las políticas públicas es posible sólo mediante la participación y la búsqueda de consensos. Cuando se logra esta meta, se afirma que se ha logrado mejorar la calidad de la democracia. Retomando algunos supuestos sobre la democracia pluralista y radical de inspiración laclauiniana, el trabajo muestra la convicción de que «la verdadera democracia se construye en las prácticas y que debe reafirmarse cada día, involucrando a los habitantes», tal como se expresa en uno de los casos contenidos.

El libro reúne en cinco capítulos el enfoque teórico y técnico de la participación ciudadana en las políticas públicas. Se constituye en un texto innovador, pues recoge siete casos de experiencias de implementación conjunta del Estado y la Sociedad Civil, no obstante, ambas partes confluyen mediante la reflexión analítica a la luz de los casos reseñados. Este trabajo cuenta con la característica de ser retador, pues mira hacia el futuro presentando los desafíos y el camino pendiente por avanzar en la esfera pública y en la sociedad civil argentina.

En la redacción de los capítulos sobresale la participación de diferentes autores de reconocida trayectoria. Así, el primero lo escribe Óscar Oszlak, quien se refiere a la implementación participativa de las políticas públicas, desde una aproximación teórica, aportando el marco analítico de la obra; en él se refiere a conceptos como participación; políticas públicas; relación Estado y sociedad; la información y la rendición de cuentas. Todos estos conceptos son medulares para tratar el problema que aborda el libro. El segundo capítulo, escrito conjuntamente por Alberto Ford y Martín Carné, trata los desafíos de la participación en la implementación de las políticas; este apartado busca poner de manifiesto las dificultades que atraviesan las relaciones entre las demandas de los ciudadanos y las respuestas de la burocracia del Estado. Las mismas han sido sistematizadas a partir de la observación y análisis de datos de estudio. Se sintetizan los desafíos en once en los cuales se incorporan elementos como la inclusión, el respeto, la redistribución y el compromiso, entre otros.

En el tercer capítulo, se presentan los casos de implementación conjunta de las políticas públicas, mediante la introducción de la experiencia de siete procesos de ejecución participatoria de las mismas. Todos ellos versan sobre diferentes temáticas que atraviesan ámbitos como el ambiental, el productivo, la justicia y otros propiamente políticos de ampliación democrática. El siguiente capítulo es un aporte desde la opinión de expertos en la implementación participativa de programas de políticas públicas conjuntas. Este acápite asienta la discusión sobre las acciones posibles y las problemáticas relevantes de los mecanismos y del trabajo conjunto entre el Estado y la Sociedad Civil. Confiere al lector y al implementador una base sólida para el análisis crítico y una dosis de realismo para replicar las experiencias.

El último capítulo recupera brevemente los resultados del encuentro «Hacia un nuevo vínculo entre el Estado y la Sociedad Civil», en el cual se enmarca esta obra y que es un esfuerzo compartido entre organizaciones sociales, el gobierno de la República Argentina y connotados académicos dedicados al estudio de la democracia.

Desde una perspectiva normativa, diversos pensadores se han referido a las limitantes de la democracia liberal representativa, así, cada vez más se retoman aquellas ideas donde se ha enfatizado una democracia que recurra al diálogo participativo, libre y abierto entre ciudadanos. En esta dirección, el libro propone una vía para alcanzar una mejor calidad del régimen democrático en Argentina, mediante la superación de la debilidad institucional a partir de la respuesta eficaz a las necesidades reales de los ciudadanos y la provisión de bienes públicos, acordada y consensuada entre esferas que conforman un todo democrático, el Estado y la Sociedad Civil.

Construyendo Confianza es, así, un título que resume el proceso generado por grupos de ciudadanos en su relación con el Estado. Pero, también, es un llamado a la creación de espacios públicos que recreen en la discusión y la confrontación de la pluralidad de individuos, decisiones compartidas –un elemento indispensable en la calidad de la democracia– ya que, como afirma la pensadora Hannah Arendt, sólo el reino de lo público permite a los individuos coronar su autodesarrollo, pues únicamente en lo público tiene lugar la búsqueda de la excelencia.

Ilka TREMINIO

Sabina FREDERIC y Germán SOPRANO (comps.). *Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina*. Buenos Aires: UNGSM-Prometeo, 2009. 353 pp. ISBN 978-987-574-310-6.

Dentro de los procesos de globalización contemporáneos se inscribe una serie diversa de estudios donde la localidad y el localismo, la región y el regionalismo, son protagonistas. Ciertamente, los trabajos dedicados a la centralidad del Estado-Nación han sido predominantes mientras que las cuestiones políticas, culturales y sociales de índole regional, provincial y local han sido con frecuencia interpretadas a partir del andamiaje teórico pensado para la Nación y el nacionalismo. ¿Cómo saldar esos mecanismos de homologación y el sesgo de lo nacional? ¿En qué medida estas cuestiones (y otras) corresponden a problemas de escala?

Política y variaciones de escalas en el análisis de la Argentina invita a sacudir la comodidad de las tradiciones y consagraciones disciplinares a través de deconstruir binomios analíticos naturalizados (macro/micro, nacional/provincial/municipal, global/local, sistema/actores) que suelen ser parte dominante de las prácticas intelectuales. El problema de la construcción de escalas, la generalización de hipótesis y las potencialidades que conlleva atender la pluralidad y multiplicidad de los fenómenos sociales abonan las investigaciones empíricas y los debates presentados en este libro.

Sabina Frederic y Germán Soprano proponen en su reflexión introductoria recorrer los trabajos contemplando cuatro ejes transversales que son aspectos recurrentes en los procesos políticos: a) la relación entre la definición de escala como categoría analítica y como categoría de los actores; b) los posicionamientos situacionales de los actores individuales y colectivos en la configuración de las escalas; c) la escala como problema y objeto de estudio que remite a la construcción espacial y temporal de las temáticas políticas; y d) las formas de particularización, generalización y universalización derivadas del uso de las escalas.

Los artículos de Pablo Buchbinder y de Ernesto Bohoslavsky estudian la formación del Estado y la sociedad en Argentina entre 1850 y 1939 desde una perspectiva que cuestiona las versiones historiográficas tradicionales (homogeneizadoras y centralistas). El departamento, la provincia, la región y los territorios nacionales vehiculan nuevos modos de analizar procesos presuntamente «nacionales» y homogéneos a la luz de trayectorias subnacionales y de mecanismos heterogéneos en Corrientes y la Patagonia.

Tanto Germán Soprano como Laura Rodríguez presentan etnografías sobre las trayectorias de dos dirigentes políticos y sus grupos de pertenencia en Misiones en los noventa. Sus distintas experiencias permiten analizar los modos específicos en que los protagonistas urden estrategias, acumulan poder, negocian y participan activamente de la política local, provincial y nacional. Mientras que Frederic y Masson analizan eventos vinculados a la definición de nombres de candidatos/as en listas del peronismo bonaerense para elecciones del 2003, fruto de las relaciones interpersonales. Así estudian las lógicas de acción de las personas de modo tal que lo barrial, lo municipal, lo provincial y lo nacional remiten a usos personales en situaciones específicas.

Los puntos de vista de los actores y sus diversos niveles de localismo también son observados por Soldano a propósito de cómo los beneficiarios de planes sociales se relacionan con el Estado; y por Barattini, quien analiza el espesor político de las organizaciones sociales y sus miembros a partir del estudio de las prácticas y las representaciones que se dan en el barrio en tanto lugar multihabitado. Asimismo, buceando en la trastienda política de la construcción y circulación de sentidos, Julieta Gaztañaga estudia los procesos de constitución de la región Centro.

Finalmente, tanto Cecilia Lesgart como Sergio Morresi se centran en los antecedentes y consecuencias de la última dictadura argentina. La primera recorre los circuitos y escenarios multinacionales en los que los académico-intelectuales latinoamericanos piensan la reorganización de las Ciencias Sociales en los setenta y noventa; el segundo rastrea las raíces teóricas del neoliberalismo para distinguir la definición tradicional de la tecnocrática durante el Proceso.

A pesar de la pluralidad de temáticas y enfoques, si algo caracteriza a este libro es su notable unidad interna. Los autores dialogan, problematizan y ofrecen respuestas/propuestas tanto a cuestiones teóricas como metodológicas propias de las escalas de análisis y sus variaciones en el universo complejo de la política. Son inspiradoras las discusiones sobre la naturalidad y lo sobredeterminado de ciertos órdenes clasificatorios y, desde esta propuesta polifónica, estudiantes, investigadores,

docentes e interesados podrán acercarse a una variedad de apuestas para (re)pensar sus propios problemas de investigación. En esta compilación, las escalas emergen como excusas para reflexionar sobre problemas, objetos y recursos teórico-metodológicos tradicionalmente ubicados en la periferia. En este sentido, el libro contribuye a comprender la política argentina como una, pero, al mismo tiempo, constitutivamente heterogénea.

Belén ALONSO